La Ballena Franca Austral pertenece al suborden de los misticetos. Para los cazadores era la ballena correcta para ser cazada, ya que flotaba al morir, tenía hábitos costeros y nadaba lentamente. Por lo tanto, era fácil de cazar. Si bien en 1937 recibió protección internacional, su cacería continuó en algunos lugares del mundo hasta las décadas del 70.